

MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs. 30
Provincia.....	12 34
Idem por medio de comisario o de brazo la Admi- nistracion.....	14 40
En el extranjero.....	24 70
Idem por medio de comisario o de brazo la Admi- nistracion.....	28 80
En las Antillas.....	30 100
Filipinas.....	30 100
Número suelto UN REAL.	

Se insertan anuncios a razón de 25 céntimos línea o precios convencionales, según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados a precios igualmente convencionales.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

Año V.

MADRID.—Martes 15 de Setiembre de 1874.

Núm 1398.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL ANTE LOS DEMÁS PARTIDOS.

La *Iberia* ha publicado un extenso artículo que ha llamado con justo motivo la atención pública, y muy especialmente la atención de nuestro partido.

El artículo de que vamos a ocuparnos, es medurado y digno en la forma, y parece como que su autor ha querido echar el resto para probar que el partido constitucional, ó sea el partido conservador de la revolución, es el único que puede dar soluciones concretas, desarrollar una política de porvenir y afianzar á perpetuidad en este país las instituciones libres, si bien templadas por las conveniencias del orden y de la conservación de las conquistas hechas.

Cualquiera creiera, en vista de estas elevadas pretensiones, que el articulista, después de pasar en revista las fuerzas y los propósitos de los demás partidos, vendría á concluir por indicar siquiera cuáles son las soluciones concretas que el partido titulado constitucional se propone plantear y resolver; pero la prueba evidente, palmaria y sin réplica de que el titulado partido constitucional no puede presentar esas soluciones concretas, es que *La Iberia* ni las indica ni las propone en su intencionado artículo, viniendo por tierra en los dos últimos párrafos todas las afirmaciones y todas las seguridades que había dado en las primeras líneas, y que nosotros hemos copiado íntegramente.

«El partido conservador de la revolución es el único que puede dar soluciones concretas, desarrollar una política de porvenir y afianzar á perpetuidad en este país las instituciones libres.»

Esta es la proposición redonda de *La Iberia*.

La pretensión, como se ve, es exorbitante y de una presunción y de una arrogancia y de una temeridad que nos permite á nosotros exigir, no ya las pruebas, sino simplemente la declaración categórica de cuáles son esas soluciones concretas que el partido conservador de la revolución es el único que puede dar.

Se comprende la táctica de distraer la atención del lector hablando de los demás partidos como conviene al caso, aunque no como roza la realidad de la historia. De esta manera, los demás partidos se comparan en su propia defensa y dejarán intacto el artificio de que hay un partido constitucional, de que hay un partido conservador de la revolución, de que hay un partido que tiene soluciones concretas, y de que ese partido es el dominante, el cual, en nuestro juicio, ni es constitucional, ni es conservador, ni tiene solución preparada de ningún género, como no sea la solución de ir pasando y de ir viviendo, mirando únicamente á lo presente y sin cuidarse para nada de lo porvenir.

Y sino, lo repetimos: ¿cuáles son las soluciones concretas que tiene preparadas para el porvenir ese partido constitucional? ¿Tiene á la monarquía? ¿Tiene á la república? ¿Tiene á que se arriague la Constitución de 1869? ¿Tiene á res-

guardar los derechos individuales? ¿Tiene á las dos Cámaras? ¿Cuáles son las conquistas de la revolución que acepta y cuáles las conquistas de la revolución de que reniega? ¿Qué Constitución respeta para llamarse constitucional? ¿Qué doctrinas defiende para llamarse conservador?

Ese partido, ¿es conservador de origen? No. Es el partido más revolucionario, el único verdaderamente revolucionario que ha existido en España. Cuando no ha tenido el poder entre sus manos, ha estado siempre conspirando y ha sido el verdadero agente y el único motor de nuestras revoluciones.

¿Ha sido constitucional de origen de la Constitución de 1869? No, porque jamás la parte más influyente del partido hoy dominante sonó con las declaraciones y sanciones del título I de la Constitución del 69, y la prueba es que, habiendo sido ministros de la Reina Isabel muchos de los hombres hoy influyentes en la situación, jamás propusieron reforma alguna política en este sentido, ni en las Cámaras de que fueron miembros, ni en el Consejo de ministros. Jamás hicieron crisis ministeriales por soluciones liberales, sino por soluciones retrógradas; y otra prueba evidente de que para nada entró en la revolución de Setiembre la idea de reformas políticas avanzadas, es que lo único que se decía era que no se cumplía fielmente la Constitución de 1845, pero jamás, jamás se ha dicho que la Constitución de 1845 fuera incompatible con el régimen constitucional más perfecto, y nadie se ha negado á ser ministro con la Reina Isabel y con la Constitución de 1845, desde el general Prim hasta el Señor Duque.

La Iberia misma ha dicho en letras de molde que si la Reina Isabel hubiera nombrado ministros á hombres de su partido, hubiera encontrado las calles de la capital cubiertas de flores.

Se ha peleado por el poder, no por las conquistas de la revolución, que han sido estériles; no por reformas políticas, que no hacían falta; no por reformas sociales, para las cuales no estaba preparado el pueblo español; no por la Constitución de 1869, que no ha cumplido nadie; no por una dinastía determinada, porque en este caso se hubiera implantado sobre el puente de Alcolea; no por una monarquía electiva, porque se hubiera concedido al pueblo español el derecho de elegir por medio del sufragio universal, y no que se anduvo ofreciendo la corona de España por todas las cortes de Europa, y á duras penas se encontró quien la tuviera sobre su cabeza, balanceándose á todas horas, como la chichonera de un niño que no sabe andar, para venir á dar el tristísimo espectáculo de que los 191 electores de monarca abandonaran todos su propia obra, menos el Sr. Ruiz Zorrilla, á quien echan todos ahora la culpa porque la vela se apagó entre sus manos.

Cuando se quiera discutir este punto, nosotros probaremos que todos los monárquico-revolucionarios abandonaron á D. Amadeo, sin excepción, fuera del Señor Albareda y del general Gándara y

alguno que otro amigo personal de los poquitos que logró conquistar aquel desdichado monarca.

No es posible en un solo artículo analizar, desmenuzar y combatir el artículo de *La Iberia*, tan hábil y tan serenamente preparado. Nos ocupamos por hoy de lo más principal y de lo más saliente, porque suponemos que este artículo está escrito para invitar á una polémica seria y fundamental, y nosotros la aceptamos tan franca y noblemente como se nos presenta. De otro modo, el artículo sería un lazo, y rechazamos esta idea por honor al articulista y por honor al Gobierno.

Los puntos bastante esenciales hemos de tocar rápidamente antes de terminar este escrito.

Es el primero, el que hace referencia al derecho tradicional enlazado con el afianzamiento de la libertad.

Es el segundo, el que se dirige contra nuestro partido y contra nuestra solución.

La Iberia dice textualmente lo siguiente:

«POR EL DERECHO TRADICIONAL, NUNCA SE LLEGA AL AFIANZAMIENTO DE LA LIBERTAD: QUE ENTRE LAS MONARQUÍAS QUE SE LLAMAN SEculares Y EL DERECHO NUEVO, NO PUEDE EXISTIR UNA ALIANZA DE BUENA FÉ.»

Consecuencias:

Luego cuando los partidos que se unieron para hacer la revolución de Setiembre pedían el poder á la Reina Isabel, y alguno de ellos lo ejerció en su nombre, no pensaron nunca en el afianzamiento de la libertad, si no en el goce del Gobierno, porque la Reina Isabel era Reina tradicional, y por el derecho tradicional, según *La Iberia*, nunca se llega al afianzamiento de la libertad.

Luego en Alemania y en Austria, no se podrá conseguir el afianzamiento de la libertad si destronan previamente á los emperadores Guillermo y Francisco José, porque estos emperadores lo son por derecho tradicional y por derecho de conquista, y según *La Iberia*, por el derecho de la tradición nunca se llega al afianzamiento de la libertad.

Estas consecuencias, que se desprenden lógicamente de las palabras de *La Iberia*; estas proposiciones, que encarnan el artículo que combatimos, son proposiciones esencialmente anárquicas por exageradamente revolucionarias. El partido que tales proposiciones sostiene, ni es un partido constitucional, ni es un partido conservador.

¡Buen pago da el poder dominante en España al poder tradicional de Alemania que le sostiene y ampara, como aliado amigo y leal!

Nosotros, que somos verdaderamente constitucionales y verdaderamente conservadores, decimos que á la libertad se puede ir como á Roma, por todas partes; que se va por el derecho hereditario y tradicional, y que se va por la elección. Por donde no se va á la libertad, es por ofrecer á los pueblos cosas imposibles, y por ser revolucionarios, monárquico-tradicionales ó monárquico-electivos, según conviene.

Austria y Alemania podrán ir á la libertad con sus actuales emperadores.

Nosotros tenemos más amplia idea de la libertad y de los hermosos y grandes caracteres de la civilización, y á nadie le ha ocurrido hasta ahora sentar una proposición tan errónea como la que censuramos.

Nosotros creemos que se puede ir á la libertad con nuestros principios y con nuestras soluciones; á esa libertad sensata y discreta que no arranca de las ruinas antiguas las flores que nacen entre sus rendijas, que conserva todo cuanto es glorioso y legítimo, y que renueva la sociedad paulatina y sosegadamente sin grande estrépito y sin gran precipitación, porque las obras de la naturaleza, como las obras de la civilización, son lentas y trabajosas, por lo mismo que son seguras.

Hemos sentido profundamente las declaraciones anti-alfonasinas del artículo que nos ocupa. ¡Por qué no lo hemos de confesar! Después de la experiencia y de los desastres por que hemos pasado, nosotros sentimos que hombres de juicio, de sensatez, de valer en el país, de posición y de talento, no entren sincera y lealmente en el único camino de salvación que le queda á España: el camino de volver á la monarquía legítima constitucional, si se quiere hermanar la libertad con el orden; al camino del partido verdaderamente constitucional y verdaderamente conservador.

Hemos hecho y haremos los mayores esfuerzos para esta política de atracción, de amor y de verdadera reconciliación, y no nos pesa de la conducta que hemos seguido; pero al par de esta política, es preciso un poco más de virilidad, un poco más de iniciativa, un poco más de decisión para contener la política que consiste en hacerse alfonasino cuando se cae, y muy devoto de las conquistas revolucionarias cuando se sube. Esto se asemeja mucho á aquella otra política que se siguió en algunos períodos en tiempo de la Reina, que consistía en decir que la Reina era bondadosa y magnánima por aquellos á quienes nombraba ministros, por todos sin distinción, para decir después que con la Reina no se podía gobernar el día en que se les admitía la dimisión del ministerio.

Por estos caminos, ó mejor dicho, por estas encrucijadas, no se va á ninguna parte buena, ni á la república, ni á la monarquía, ni á la dictadura, ni á la gloria, ni á la fuerza, ni á la libertad.

Por estos subterráneos, se va á los sumideros de la política.

Venga el que quiera venir, pero es preciso ser amigos leales ó adversarios nobles.

Esta ha sido y esta será nuestra política.

CRÓNICA DEL DÍA.

Este es el país predilecto de los impenitentes, sobre todo en política; y los revolucionarios de Setiembre de 1868, testigos de todos los desastres que han sobrevenido sobre este desdichado suelo,

¡qué se llame trabajar de noche para vivir de día, á un acto reprobado por todas las leyes divinas y humanas; á esa profunda inmundicia del juego; á esa fuente perenne de grandes crímenes!

—Los que no hemos nacido grandes mayorazgos...

—Deberíais, Bayon, haber nacido, no diré más honrados, pero sí más sobrios y menos insaciables en vuestros deseos...

—Mira, Nicodemus, tú serás un excelente predicador; tu fuerte es la moral y predicar contra los vicios...

—Por ahora, Bayon, mi fuerte es impedir la perdición de mis amigos...

—Ya te lo he dicho mil veces, Nicodemus; cuando te ves con la capa pluvial, ó con la sobrepelliz y el bonete, buenas zumbas tienes que recibir de mí...

—Ten presente también —añadió Nicodemus riendo candorosamente— lo que te he contestado igual número de veces; en mis manos has de caer, y ¡qué crímenes me has de llevar!

—Ah, ya! —prosiguió Bayon, saltando la carcajada— Cuando haga la mueca, ¿no es verdad?

—Antes de que hagas la mueca, y entonces no estarás para darme esas zumbas de que me hablas...

—¡Pardiez! —dijo Barreda, sonriendo como siempre— eso ya es un poco trágico...

—¡Pobre Nicodemus! —continuó Bayon, sin cesar en su carcajada...

—¡Pobre Bayon! —replicó Nicodemus, sin reír tanto...

—Esa desgracia tienes, pues por ello nunca serás bienaventurado...

—Ahora que hemos cenado tan bien y con tanto gusto, pareceme, Inés, muy justo volver al cuento pasado...

Digo, señores, que los amigos Bayon y Barreda, aquí presentes, y aun este señor de Maquilon, no se contentarán con una cena tan soberbia, como decía el primero; tan de estudiantes famélicos, como añadió el segundo. Apostaría alguna cosa buena...

por ejemplo, las tres pesetas que debo al salmista... á que no se acuesten esta noche sin haber dado fin de tres pérdidas... y eso que, como dice Hipócrates, por boca de Juan Cornejo, ó Juan Cornejo echando la culpa á Hipócrates, un hartazgo de pérdidas es cosa pésima para estudiantes...

—¡Pst! —dijo con desdénosa indiferencia Bayon— pérdidas... pérdidas... es cosa vulgar...

—¡Pst! —añadió Querubín, también con un gesto despreciativo— ciertamente: como que andan por los suelos en toda Castilla; por donde no aparecen, ni aun al vuelo, es por la casa, y menos por la cocina de este salmista desalmado...

—Nosotros —dijo Barreda con su irónica sonrisa— necesitamos cenas suculentas; trabajamos mucho de noche, nos acostamos tarde...

—¡Ya! Ya supongo —continuó Querubín— estais muy ocupados; cuando no estais en el golfo estais en el monte...

—Se gana honradamente la vida —dijo Bayon— Es preciso trabajar de noche para vivir de día. Maquilon miraba alternativamente á Bayon y Barreda, como para avisarles que no cometiesen alguna imprudencia...

Respalda miraba á Maquilon y sucesivamente á Barreda y Bayon, que permanecían impávidos.

—Señores —exclamó asombrado Nicodemus—

son en su mayoría los más perseverantes en entregar á España á todo género de aventuras, sin reflexionar lo caro que ha costado el sistema de ensayos que se ha venido desenvolviendo en diferentes sentidos desde aquella fecha desventurada.

En otro lugar vemos nuestros lectores lo que hemos dicho á este respecto; pero no hemos podido prescindir de dar cuenta en esta Crónica de los argumentos de *La Iberia*, porque de ellos se ocupan todos los periódicos con más ó menos extensión. Sin embargo, seremos parcos en este punto, pues de otras cosas tenemos que hablar en esta misma sección.

¿Saben nuestros lectores á qué llama *La Iberia* el partido constitucional? A una fracción exigua y mermada por circunstancias especiales, que pretende ser la iniciadora de las más grandes cuestiones, y que se figura que es la representación genuina de la inmensa mayoría del país.

Los asertos de *La Iberia* en pró de la monarquía electiva, son contrarios á toda buena doctrina política y á la historia, y como antes hemos dicho, en otro lugar verán nuestros lectores demostrado hasta dónde raya el absurdo que pretende sostener el diario del ministro de la Gobernación. Como oportunamente dice un colega, aquí todo es posible por vía de ensayo, todo puede intentarse, salvo el consiguiente fracaso del pensamiento, siendo tan grande la desventura de este país, que sus políticos, sin que la suerte adversa rinda sus esfuerzos, apenas le concede un momento de respiro cuando le aprovechan para forjar una nueva quimera ó una nueva aventura de la cual nunca salen airoso. Y cuenta que todo esto se hace á costa del país, que es el que verdaderamente se sacrifica para presenciar estos experimentos infructuosos que aumentan las amarguras de la patria, haciendo cada vez más imposible cualquiera solución lógica y razonable.

En concepto de nuestro estimable colega *La Epoca*, nada hallaría sorprendente su voto al partido constitucional fuese republicano; pero no olvidado su mayoría, habiendo rechazado el actual Gobierno hacer declaraciones en ese sentido, no puede comprender el colega cómo los conservadores se presentan de la noche á la mañana menos monárquicos que los mismos radicales.

El nuevo ensayo, dice *La Epoca*, que *La Iberia* á nombre del partido constitucional, decimos mal, á nombre de una fracción exigua, propone á la nación española, causada de aventuras, sería, en suma, una copia del cesarismo francés; una reproducción, en microscópica escala, del tercer imperio napoleónico.

El cesarismo francés fué hijo de la revolución; pero por lo mismo fué incompatible con la libertad política durante todo el tiempo de su existencia. Observa bien *La Epoca* cuando dice que en España, no solamente es posible, sino que en algún modo, permitiéndolo Dios á modo de expiación, sería lógico un imperio; pero imperio como el de Iturbide ó el de Soultouque. ¿Hay quien aspire á él? pregunta el colega, y termina su artículo del siguiente modo:

«Y después de todo, ¿por qué no ha de ensayarse? Durante la revolución:

—El hecho positivo, innegable —dijo Querubín— es que Bayon y Barreda pasan una vida de principios, y que aun el mismo Maquilon no se contenta siempre con guisado y ensalada para cenar. Yo no sé dónde encontrarais esas gangas...

—Donde tu encuentras las de pasar días de campo, tratándose á cuerpo de rey sin costarte un cuarto, y á pesar de que debes tres pesetas al salmista...

—Que serán tres cuchillos para mi existencia hasta que se las pague; y en cuanto á días de campo, el de hoy no ha sido todo miel entre hojuelas, porque á escote no hay nada caro...

—¿Cómo has pagado el escote debiendo tres pesetas?

—Bien pudiera deberlas por haberlas reservado para pagar el escote; mis partes alcuota la satisfará el espléndido Sanchez de Castilla...

—Sanchez de Castilla —dijo sarcásticamente Barreda— la magestad errante... ese pobre rey de los tunos...

—Ese rey de los hombres y espejo de los caballeros —prorumpió Respalda, sin poderse contener y dando en la mesa un terrible puñetazo, que hizo saltar la fuente, las cucharas, tenedores, cuchillos y vasos que había sobre el mantel.

—Hay hombres —continuó indignado— que se remontan como las águilas hasta los cielos; y los hay también que se parecen á las víboras, capaces de matar á su madre, y que no saben abrir la boca sino para clavar el diente y arrojar por él todo su veneno...

(Se continuará.)

FOLLETIN.

EL DÍA DE LOS DIEZ Y SEIS

ESTUDIANTES DE SALAMANCA.

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL

POR

DON JULIAN MANUEL DE SABANDO.

(CONTINUACION.)

—¡Soberbia cena! —exclamó sarcásticamente Bayon al ver la enorme fuente de guisado que la mujer del salmista acababa de colocar en medio de la mesa.

—Cena —dijo Querubín con enfática gravedad— que supone un pupaje de tres reales, moneda de vellón...

—De estudiantes famélicos —dijo Barreda con desden.

—Y de hombres honrados —añadió con intención Respalda, que hasta entonces había permanecido silencioso.

—Sazonada con la sabrosísima salsa del apetito, que no se hace tan buena con pimientos de Fuenmayor —apuntó con viveza Cornejo.

—Y con la bendición de Dios —dijo Nicodemus, bendiciendo la cena y rezando con sus compañeros la oración de costumbre.

Todos se santiguaron y dieron principio á la cena, metiendo y sacando cucharas y tenedores con

una rapidez tan prodigiosa, que bien pronto se encontró la fuente limpia, y despejada, y como salida de manos del alfarero.

Omitimos el diálogo que tal vez se crea que amenizase la cena, y lo omitimos por una razón muy digna de tenerse en cuenta; porque durante la cena, el estudiante no hacía más que una cosa, cenar.

El silencio profundo, tenaz, inexorable que observaban los estudiantes durante la comida y cena, tenía una filosofía sublime.

La sublimidad de esa filosofía se comprenderá sabiendo que todos los estudiantes metían la cuchara en un mismo plato, como los soldados en una misma marmita.

Además, el diálogo era incompatible con la cena; para que haya diálogo, se necesita tiempo, y la cena de los estudiantes duraba lo que un cohete en la mano del que le ha aplicado fuego á la mecha.

Lo que no se ha podido averiguar todavía es si la cena de los estudiantes duraba poco porque no había diálogo, ó si no había diálogo por la corta duración de la cena.

No falta quien crea que no había diálogo porque, para dialogar, es preciso pensar, y en aquellos momentos el estudiante no tenía sentidos ni potencias más que para cenar.

La cena concluyó tan pronto como había empezado, de suerte que el principio y el fin parecían el fogonazo y el tiro, que juntos constituyen un solo disparo en las armas de chipsa.

Nicodemus recitó la oración de gracias, contestándole todos sus compañeros de cena, y después de haberse santiguado, exclamó Querubín, recitando los sabidos versos del poeta Alfajar:

Hemos tenido un *minimum* de rey.
Hemos tenido un *minimum* de gobierno.
Hemos tenido un *minimum* de democracia y de libertad.

¿Por qué no hemos de tener, por vía de compensación, el *maximum* de opresión y de decadencia nacional que representaría un imperio por el estilo de los ya citados?

Pero limitando nuestras observaciones a lo presente, y sin pretender argumentar acerca de lo futuro, yergamos a lo concreto y preguntemos: ¿Qué es lo que tenemos hoy en España?

Los discursos de los representantes de Alemania y Austria son el reflejo de nuestra situación indefinida. Sin embargo, prueban que todo puede existir en España menos la república.

A un colega de la tarde le inspira lástima nuestra presente situación. Opina *El Diario Español* que no hay en la nación un ciudadano que ya no crea que, así como hay familias desgraciadas, hay también repúblicas infelices; sobre todo, después de las cuarenta y ocho horas diplomáticas, es imposible entrar en ningún círculo político sin oír la exclamación general, la frase admitida, la general lamentación que dice: ¡Pobre república!

Con efecto, dice *El Diario*, todo lo halagüeño que debe ser y es para el país y para el Gobierno la venida de los embajadores alemanes, la llegada, la visita amistosa, como si dijéramos, de la Europa, su presencia cordial entre nosotros, ha venido a ser para la república la última gota que llena el cáliz de su historia amarga. Diríase que este acontecimiento ha espasmo sobre la virgen infortunada cierto visible tinte de desgracia que la entrega por completo a la piedad general. Y véase lo que es el noble carácter español; desde el momento en que la república ha dejado de ser cosa sensible, y ha entrado en la vasta y sencilla categoría de las cosas lamentables; desde el momento en que todo el mundo se ha convencido de que la república no existe, ya la república no tiene enemigos en España. Los que la llamaban, cuando Figueras, disolución nacional, los que la apellidaban, cuando Pi, aventura vandálica; los que la calificaban, cuando Castelar, de confesión funesta; todos, absolutamente todos, no la llaman hoy más que: Pobre república.

De esta misma idea participan los mismos republicanos, al menos los más extremados dentro de la variada comunión; en concepto de *La Igualdad*, ya no hay esperanzas de república para los radicales, ni para los posibilistas, unidos hoy en amistoso matrimonio para tan levantado propósito; en una palabra: según el diario republicano, la república conservadora ha fenecido, lo cual asienta *La Igualdad* con cierto género, no sabemos si de melancólica satisfacción. A este propósito escribe el colega un largo artículo, cuyos principales párrafos son los siguientes, y con los cuales damos término a nuestra Crónica. Dice entre otras cosas *La Igualdad*:

«Preciso es confesar que las palabras del general Serrano, al declarar este, que estima los procedimientos conservadores como los únicos capaces para asegurar el verdadero progreso, equivalen para los radicales y posibilistas a una especie de *lascia omni speranza*; pues si estos y otros algo representan dentro del actual orden de cosas, es una política más expansiva, realizada por medios más populares y revolucionarios que los que se denominan aquí conservadores; y en ese caso, no serán llamados al poder por el presidente del Poder ejecutivo, que, según se advierte, tiene otro concepto de las necesidades del pueblo español. Bien comprendemos nosotros que, con tal de alcanzar el mando, a ciertos radicales y aun a algunos posibilistas, no se les haría difícil adoptar procedimientos más conservadores todavía que los empleados por el ministerio homólogo; y periódicamente podríamos citar que, por hacer puja de conservador, ha tronado recientemente contra la clemencia del actual Gobierno, al indultar este a algunos infelices sentenciados a pena capital; pero los constitucionales dirán siempre, y con razón, que para practicar tales procedimientos se bastan ellos y se sobran, sin necesidad de compararlos con otras fracciones las dulas del presupuesto. Es, pues, un obstáculo más, y obstáculo verdaderamente insuperable, el que a los muchos opositores a la entrada de radicales y posibilistas en el Gobierno, viene a añadir las declaraciones que en su discurso hace el general Serrano y garantiza la seguridad de tales frases no es la memoria de la memoria de este señor con la solemnidad y la prudencia con que el jefe de un Estado se dirige siempre a los enviados de las naciones amigas. Pueden ya considerarse como inane dentro de la situación presente los individuos del partido radical y los republicanos que a las inspiraciones del señor Castelar obedecen como partidos avanzados, sus tendencias y procedimientos son contrarios a los que el presidente del Poder ejecutivo estima, como los únicos capaces para asegurar el verdadero progreso de un país; como sostenedores sospechosos de una política conservadora, son inútiles; los unionistas y sagristinos saben manejar mejor todos los resortes de esa política, que es la suya propia. Y no se diga por lo que se resisten a abandonar toda esperanza que esas frases las ha puesto el actual ministerio en boca del general Serrano, pues el vocativo *señor duque*, usado por los representantes extranjeros, bien a las claras da a entender que estos consideran al Gobierno español como exclusivamente personal; y que, por tanto, no establecen tal distinción entre los propósitos que abriga el jefe del Estado y la política del actual Gabinete.

El turno pacífico con que soñaban los amigos del Sr. Martos y los republicanos de la postula, es, pues, una vana ilusión de su fantasía; los conservadores, y solo los conservadores serán los que, dado el actual orden de cosas, rijan los destinos de la nación española. ¿Qué decepción para los que les alanzaron el camino! ¿Qué pesar tan profundo para los que les prestaron eficaz ayuda! ¿En qué situación obitatoria se encuentran hoy los republicanos?

Lucidos han quedado los periódicos y los partidos intra-revolucionarios con el reconocimiento de las potencias extranjeras, acerca del cual se hacían tantas y tan halagüeñas como infundadas ilusiones!

Lejos de tener aquel acto una significación revolucionaria, es, como habíamos anunciado oportunamente, una medida de previsión política y una protesta o advertimiento contra la revolución, cuyo desbordamiento era un motivo de alarma y podía llegar a ser un peligro o una fatal complicación para todas las naciones de Europa.

Las potencias han reconocido al duque de la Torre como poder de hecho a título

de conservador, y a condición de que ha de mantener incólumes los principios del orden social por medio de procedimientos conservadores, como los únicos eficaces para asegurar el verdadero progreso.

Así lo ha dicho terminantemente el representante del emperador de Alemania; así lo ha indicado el ministro del imperio austro húngaro, y así lo ha declarado y prometido el duque, presidente del Poder ejecutivo, comprometiéndose solemnemente con las potencias que le han reconocido como poder de hecho a no separarse de los principios conservadores, lo cual equivale a condenar la política revolucionaria y a renunciar para siempre a sus procedimientos anárquicos. Estas declaraciones importantes son ya del dominio público, y han sido dirigidas a la Europa, que confía en que serán fielmente cumplidas.

Encusado es decir que, siendo como son los partidos revolucionarios o extremos refractarios a toda política conservadora é incompatible con sus naturales y lógicos procedimientos, están completamente desahuciados y no pueden volver a ser poder mientras los gobiernos de Europa vean en ellos, como ven hoy, una causa de perturbación, un motivo de alarma y una sombra de peligro para la paz pública, y mientras el duque presidente haya de gobernar, cumpliendo su palabra, con los principios conservadores.

Confesamos que para los revolucionarios impenitentes ha sido una broma un poco pesada lo del reconocimiento, del cual se prometían montes y morenas, y les aconsejamos que no desmayen por este nuevo fracaso, porque les esperan otros mayores.

Para consolarlos de sus penas, deben seguir dirigiendo memoriales y suplicatorios a los gobiernos monárquicos de Europa para que intervengan con sus armas a favor de la república democrática social, que tan buenos recuerdos ha dejado a los españoles.

Los pormenores que se nos cuentan en cartas de Inglaterra sobre la estancia del Príncipe Alfonso en aquella nación, son en su mayor parte conocidos de nuestros lectores.

El Príncipe Alfonso llegó el 3 a Brighton y visitó en el mismo día la población y el *Aquarium*, acompañado de las personas distinguidas que estaban en aquel puerto, entre las que se hallaba el señor marqués de la Puente y de Sotomayor, que invitó al Príncipe a comer, cambiándole la honra de que aceptara el ofrecimiento. Aquel mismo día salió para Bélgica, yendo a Hannover, en donde debe presenciar grandes maniobras militares, continuando después su viaje a Alemania.

El Príncipe ha tenido en Inglaterra una verdadera ovación y ha sido visitado y obsequiado por todo lo más distinguido de aquella Corte; incluso el Príncipe de Gales, que le ha dispensado una cordial acogida. Deja y lleva gratísimos recuerdos de su estancia en aquel país, donde ha sabido captarse las simpatías de todos por su fino trato, su no vulgar instrucción y su preclaro talento.

También ha logrado atraerse las voluntades de los católicos de Inglaterra, que le han dado muestras de su adhesión en caso de lady Holland, donde ya era conocido y apreciado por los elogios que había hecho del joven Príncipe en aquel aristocrático círculo el señor arzobispo de Londres, que salió muy satisfecho, en la visita que le hizo, de sus arraigadas creencias religiosas.

El Príncipe ha llegado a Bruselas, y ha sido obsequiado con un espléndido almuerzo por el rey de los belgas, y anteayer salió para Alemania.

Al Consejo de ministros que se celebró el sábado, fué llamado el director general de Invalidos.

Motivos fáciles de comprender nos vendan entrar en detalles acerca de las explicaciones que mediaron sobre la medida adoptada por el señor general Sabals con el clero de la basílica de Atocha, si bien debemos manifestar que el veterano director de Invalidos estuvo, según noticias, enérgico y digno, sin dejar por esto de mostrarse conciliador.

Acerca del discurso pronunciado por el Sr. Albareda al ser recibido como representante de España por el rey de Portugal, leemos lo siguiente en nuestro apreciable colega *La Epoca*:

«El *Diario Oficial* de Lisboa publica en su número del 11 los discursos pronunciados en la recepción del representante de España cerca del rey de Portugal. El Sr. Albareda presentó sus credenciales en nombre de la nación española y como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de D. Francisco Serrano Domínguez, presidente del Poder ejecutivo que hoy simboliza sus destinos. El siguiente párrafo de su discurso ofrece verdadera interés, y creemos deber reproducirlo:

«Ejemplo es, y no el menos ejemplar por cierto, que puede presentarse contra los ciegos defensores de otros tiempos y otras instituciones, el halagüeño espectáculo que después de pasada y ardiente lucha ofrece la nación portuguesa, gobernada por sí misma, disfrutando pacíficamente de las libertades que forman el gran conjunto de la civilización moderna. Antecedentes, que unidos a la halagüeña lealtad del gobierno de V. M. en el cumplimiento de las leyes internacionales, me auguran feliz misión en el extraordinario trance por que España atraviesa.»

El Sr. Albareda admira justamente la gran prosperidad que disfruta el vecino reino a la sombra de la monarquía y de instituciones representativas sobre sólidas bases planteadas. El espectáculo que está presenciando debe haber modificado la inclinación que algún día manifestó hacia el republicanismo en España. Verdad es que la república casi ha

desaparecido luego entre nosotros, pues no se cita su nombre ni en el discurso de nuestro representante en Portugal, ni en ninguno de los que se han pronunciado con motivo de la presentación de credenciales.

En la sesión celebrada ayer tarde por el Ayuntamiento, se aprobó por unanimidad la siguiente proposición:

«España acaba de admirar el heroico esfuerzo de uno de sus más distinguidos pueblos. Situado la insignie, fidelísima, heroica y siempre invicta Puigcerdá en el Primer oriental y en la misma frontera, ha sido ayer el primer escudo con que han tropezado siempre las invasiones extranjeras, y hoy el baluarte más firme de la independencia y libertad de la patria.»

Así se comprende que una población cuya brillante historia data de los tiempos más remotos, haya quedado reducida por el trascurso de los tiempos a solo 500 vecinos, de los 6.000 que llegó a tener en sus tiempos más florecientes.

Justo, por tanto, y bien merecido es que la patria reconocida envíe a aquel puñado de valientes un testimonio de su gratitud y admiración, y credencial de la primera municipalidad de la nación desde perpetuar en sus calles el nombre de aquel heroico pueblo, que tanta analogía tiene con el valiente del Dos de Mayo, los concejales que suscriben tienen la alta honra de proponer al excelentísimo Ayuntamiento:

1.º Que se dé el nombre de Puigcerdá a una de las calles nuevas de esta capital.

2.º Que se transmita este acuerdo al municipio de Puigcerdá por medio de una stenta y entusiasta comunicación.

Madrid 14 de Setiembre de 1874.—Antonio Gómez.—Manuel Escobar y López.—Fernando Jaquette.—B. Ruiz de Velasco.—José Álvarez Mariño.—Santos M. Robledo.—Victor Cardenal.—C. el conde de Torenó.

Se ha encargado interinamente de la alcaldía primera de Madrid, el señor conde de Torenó, por haber salido anoche para Málaga, en uso de licencia, el señor marqués de Sardoal.

El general Zavala ha acudido al señor ministro de la Guerra a fin de que éste impetere del duque de la Torre permiso para que el conde de Parades de Nava, hijo de aquel ayudante que es del presidente del Poder ejecutivo, pase con igual cargo a las órdenes de su padre.

A la comida oficial verificada anoche en la presidencia, estaban invitados todos los ministros, el capitán general de Madrid, el gobernador civil y los secretarios de la presidencia y del ministerio de Estado, con sus respectivas señoras.

Hoy a las dos se verificará la recepción, con el ceremonial de costumbre, del ministro plenipotenciario de Bélgica, Sr. Greindls.

El tren del Norte llegó ayer con un retraso de siete horas, a consecuencia del desarraillamiento de dos wagones, pero sin desgracias personales.

Ayer mañana llegaron a Madrid los duques de Bailén y Ahumada.

Hoy a las doce, y en el local destinado al efecto en el Tribunal Supremo, se verificará la apertura de los tribunales, cuyo discurso pronunciará el presidente de aquel cuerpo, Sr. D. Cirilo Alvarez.

Ayer tarde se recibió en el ministerio de la Guerra el siguiente despacho que dirige desde Sigüenza el brigadier Reina:

«A la una de la madrugada de ayer salió a ver si podía dar alcance a la facción Villanueva, compuesta de 2.600 hombres de infantería y 200 caballos. A las diez de la mañana la hallé posesionada del pueblo de Taravilla y sus fortísimas alturas, desalojándola de todas sus posiciones y parapetos, causándole 14 muertos hallados en el pueblo. Un herido me ha dicho llevaban más de 100. Se les han cogido armas, bombas y minas, con más unas cien fleugas de cebada que en su vergonzosa fuga abandonaron.»

También se halló en el pueblo una mujer muerta. Nuestra columna tuvo un oficial herido, un soldado muerto, 25 individuos de tropa heridos, un caballo muerto y cuatro heridos.

El fuego terminó a las tres, y por los heridos he regresado a Molina de Aragón, donde entré a las diez de la noche última.

Leemos en *El Tiempo*:

«La junta de generales encargada del examen de los planes de campaña del general Laserna y brigadier Gándara, ha dado por terminada su misión, aprobando los dos expresados planes, que al parecer guardan entre sí bastante analogía. El brigadier Gándara, según nuestras noticias, alternando en la discusión, hizo grandes elogios del proyecto formulado por el Sr. Laserna.»

La comisión solo se reunirá mañana por última vez, a fin de firmar el informe redactado por el brigadier secretario, Sr. Arceche.

Por confidencias carlistas hechas a las autoridades, se sabe que Sabals había traspuesto la frontera a consecuencia de una orden de D. Carlos destituyéndole de su empleo con motivo de la conducta observada en Puigcerdá.

Según viajeros procedentes del Norte, los carlistas destacados en las Conchas continúan haciendo descargas sobre los trenes, habiendo herido, aunque levemente, a uno de los viajeros.

En Valderrayo (Orense), han sido arrebatados por fuerza de la Guardia civil cinco carlistas pertenecientes a una partida de 30 hombres que procuraban ganar el monte, donde se ocultaron los restantes, gracias a la oscuridad de la noche que se echó encima.

Según noticias, el arreglo de la secretaría de Gracia y Justicia está ya ultimado, habiendo sido nombrados jefes de sección los Sres. Cañabate y Gullón (don Ricardo), abogado fiscal del Supremo, y en la vacante del Sr. Cañabate, un magistrado de la Audiencia de Sevilla.

El personal de auxiliares parece que sufrirá algunas modificaciones, puesto que el señor ministro de Gracia y Justicia se propone proveer algunas plazas en jueces y promotores fiscales.

Han llegado a Madrid, procedentes del Norte, el marqués de Portugalete, el brigadier Terreros, que permanecerá aquí pocos días, y el de igual clase, Sr. Ruiz Alcalá, que también regresará pronto.

El marqués de Portugalete ha sido llamado por el ministro de la Guerra, y parece que irá al extranjero a comprar caballos.

Leemos en *Las Provincias*, de Valencia, correspondiente al sábado:

«En Játiva hubo el miércoles por la noche una pequeña alarma, por haber circulado la noticia de que estaban algún tanto insubordinados los quintos que en la mañana de aquel mismo día llegaron para agregarse al batallón provincial que se está formando en dicha ciudad.»

El hecho parece que no tuvo gravedad alguna y fué cortado con energía y prudencia por los jefes y oficiales del cuerpo, acudiendo también desde los primeros momentos al cuartel el alcalde de la ciudad con los vigilantes que dependen del municipio. Decíase que los quintos habían intentado salirse del cuartel sin permiso para ello, alegando que querían buscarle comida, pues estos días se les la querían buscarle comida, y que habiéndose opuesto, en cumplimiento de su deber, el alférez que mandaba la guardia, hubo gritos, que reprimió aquel oficial, llegando inmediatamente el coronel, Sr. Villanazares, y otros jefes, y arregando a los quintos, al poco rato estaban durmiendo, como de ordinario, en sus cuartos.

Tomamos de *La Correspondencia* las siguientes noticias referentes a la insurrección carlista:

«En los Alifanques continúan los carlistas recogiendo la sal que han elaborado y la obligan a comprar a todos los vecinos a razón de cuatro quintales y al precio de 30 rs. uno.»

«En algunos círculos políticos ha empezado a darse como posible el que el duque de la Torre se encargará del mando del ejército del Centro que se organizará con todas las reservas. No respondemos de la exactitud de este rumor.»

«El gobernador de Lugo, en telegrama de ayer, y con referencia a un despacho del jefe de la columna que opera en dicha provincia, participa que la partida carlista capitaneada por Caurtel se ha disuelto.»

«El general López Pinto seguía ayer en Teruel. Según noticias oficiales, la facción Madrazo iba en dirección a Camarillas.»

«Asegúrase que si los planes del Gobierno no sufren contrariedades, no ha de trascurrir mucho tiempo sin que las facciones de Cataluña sufran un rudo golpe que permita después dar mayor impulso a la campaña del Norte.»

«En Horta, distante algunas leguas de Cantabria, han abandonado los carlistas algunos caballos y dos piezas de artillería de grueso calibre, sin duda por serles muy difícil conducirlos a la montaña, a cuyo punto se han dirigido.»

«Los aduaneros carlistas que ocupaban la Puebla se han retirado por completo, quemando antes la caseta que les servía de feitorio.»

«A pesar de tener la administración militar en sus depósitos de Logroño, Tafalla, Miranda, Lerín y Larraga, más de dos millones y medio de raciones de etapa, están ya a aumentarse con tres millones más del general Moriones.»

«El Tesoro ha satisfecho hoy cuatro millones de reales próximamente para atenciones de guerra. El estado sanitario del ejército del Norte ha mejorado notablemente de algún tiempo a esta parte.»

El domingo último debió procederse a las elecciones complementarias en el departamento del Maiz y Leira, cuyo resultado, según un telegrama de la *Agencia Fabra*, que hallarán nuestros lectores en el lugar correspondiente, es como sigue: El republicano, Maille, 45.187 votos. El republicano Berger, 26.420, y Mr. Brujas, que se ha presentado como defensor del setenio, 26.025.

Los legitimistas, según indicamos, no han tomado parte en esta elección, lo cual explica, que de 148.000 electores inscritos, solo hayan emitido su voto 97.632. Como quiera que sea, ha habido empate entre los candidatos Berger y Brujas. Los diarios franceses recibidos ayer publican la versión, que aseguran ser auténtica, del despacho por el cual Rusia notificó al gabinete de Berlín su negativa a reconocer al Gobierno español, que es la segunda del gabinete ruso referente a esta asunto.

Aunque su contenido difiere poco del que ya conocen nuestros lectores, creemos oportuno reproducir este, en atención a lo mucho que afecta a nuestro país.

«Rusia, dice esta nota, no favorece ninguno de los partidos que se disputan en la actualidad el poder en España. No se interesa ni por el triunfo de los carlistas ni por el de sus adversarios, y está dispuesta a reconocer como capaz de gobernar y como gobierno de hecho al partido que consiga obtener una victoria decisiva, y que pueda después hacer valer en su favor la adhesión de los representantes de la nación española.»

«Mas como hasta ahora ninguno de los partidos beligerantes se encuentra en este caso, y como ni siquiera hay en España forma de gobierno definitivo reconocida por el país, Rusia no cree poder salir de la reserva que ha debido imponerse en el origen de esta cuestión.»

La nota dirigida al gabinete de Viena no estaba redactada en términos idénticos, pero sí concebida en el mismo sentido.

Ni Berlín ni Viena han dado contestación escrita a este documento diplomático, que ha cortado de una vez, al menos por el momento, toda negociación con Rusia sobre el reconocimiento de nuestro Gobierno.

Un telegrama de París del 13 recibido ayer, nos trae una noticia que, no por prevista, deja de ser menos sensible.

Nos referimos al fallecimiento de mon-

sieur Guizot, ocurrido en el indicado día. Ochenta y siete años de edad contaba el ilustre difunto, que ha sido uno de los hombres públicos más célebres de nuestra época.

Como orador, como escritor y como hombre de Estado, Mr. Guizot ha rayado a grande altura, habiendo dirigido los destinos de Francia durante el reinado de Luis Felipe por mayor número de años que ninguno de los demás ministros del fundador de la monarquía de Julio. Antagonista de Mr. Thiers, que era el *leader* de la oposición más avanzada, Mr. Guizot acendillaba las huestes más conservadoras, llamadas del *justo medio*.

Retirado de la política desde la caída de Luis Felipe, sus consejos han sido buscados por muchos de los hombres que han dominado en Francia desde la caída del imperio, y el mismo Mr. Thiers, que mejor que nadie reconocía todo el valor del eminente hombre de Estado, no se desdibujaba de inspirarse en las ideas de su antiguo adversario.

Cuantos rindan culto a la grandeza del espíritu humano, cuantos estimen los trabajos de una alta inteligencia, cualesquiera que sean sus opiniones, en filosofía y política, llorarán con nosotros la pérdida de Mr. Guizot.

Muchos son los escritos que nos ha dejado y que gozan de una reputación universal, recordando entre ellos: la *Historia de la civilización europea*, las *Memorias para servir a la historia de mi tiempo*, la *Historia de la revolución de Inglaterra*, las *Meditaciones sobre la religión cristiana*, la traducción de las obras de Shakespeare, la *Historia de Francia*, explicada a mis nietos, las *Relaciones de la Iglesia y del Estado*, y cinco tomos que comprenden todos sus discursos.

Como orador, es más notable por su puro y castizo de la frase que por su brillantez y viveza, sin que por esto sus palabras carecieran de esa animación y movimiento que excitaban el interés y conmovían al auditorio.

En el Parlamento, siempre defendió sus doctrinas y sus actos con grande habilidad, y en sus ataques empleaba un brillo irresistible. Pero en sus intenciones, tal vez esto mismo le hacía ser implacable para sus adversarios, y el conocimiento de su propio mérito le daba una estimación de su persona que, si a veces podía confundirse con el orgullo, jamás tomaba por vanidad.

La austeridad de sus costumbres, la entereza y dignidad de su carácter, la práctica de todas las virtudes privadas, le conquistaron el respeto de sus mayores enemigos.

Pocos, muy pocos hombres políticos han bajado al sepulcro como el eminente Mr. Guizot, elogiado sinceramente por amigos y adversarios, prueba evidente de su gran valer.

Las últimas noticias recibidas de Berlín moderan mucho las apreciaciones de la prensa alemana acerca de la importancia del conflicto ocurrido entre la cañonera prusiana *Albatros* y las baterías carlistas de Guetaria, toda vez que *La Correspondencia Provincial*, cuyas relaciones con el príncipe archicanciller del imperio son indiscutibles, termina la relación de aquel suceso con esta frase: «El incidente puede, pues, considerarse como terminado.»

Por otra parte, se desmiente de una manera formal el rumor esparcido por algunos diarios alemanes, y reproducido por la prensa inglesa, referente a que iba a reforzarse la escuadra federal que cruza en las costas de España.

En el Congreso que la *Internacional* acaba de celebrar en Bruselas, de que nos ocupamos en nuestro último número, han encontrado defensores las teorías más extrañas.

El delegado suizo de la jurisdicción del Jura, Mr. Schwitzgebel, declaró que Suiza era, de todas las naciones, la que menos esperanza daba bajo el punto de vista socialista, porque allí no existía antagonismo de intereses entre los capitalistas y los obreros; porque lo que dominaba en aquel país era la clase intermedia entre el patron y el obrero empleado por aquel; porque la clase obrera trabaja por su cuenta.

Esta situación, como es fácil comprender, no podía ser del agrado del delegado, por lo cual se quejó de ella amargamente, y expresó su esperanza de que una conflagración general viniera a saciar de un apatía a los obreros suizos.

Un alemán, Mr. Vroom, declaró contra Alemania y su gobierno. A sus ojos, la organización prusiana no es más que un árbol podrido que hay que derribar por tierra. En todas partes se persigue allí al partido socialista; no hay más que prohibición de reuniones, disolución de asociaciones, prisiones y condenas. Tiempo es ya de obrar, dijo. Respecto a España, es absolutamente preciso que la organización sea secreta para que tenga buen éxito.

El documento más singular de todos los que se leyeron en el Congreso, es el que se refiere a la federación italiana. La organización secreta, afirmase en él, ha dado en aquel país excelentes resultados, existiendo en la actualidad una vasta y sólida conspiración socialista revolucionaria que penetra en las capas más profundas del

del progreso ilimitado; el cantonalismo, apelando al sistema homeopático, al fraccionamiento de la patria en dosis infinitesimales, en los momentos en que la Europa y el mundo tienden a la formación de las grandes nacionalidades; la abolición de la monarquía como corolario del descrédito de todas las repúblicas ensayadas y conocidas; los cañones de nuestros barcos destruyendo nuestras plazas, es decir, una nación bombardeándose a sí misma; todo lo inverosímil, todo lo ilógico, todo lo absurdo; un maestro de escuela partidario de la libertad de enseñanza; un general que proclama la abolición de las quintas; un pueblo que aplaude a su propio vapuleo; una monarquía democrática repartiendo a los demócratas cruces y títulos nobiliarios; una república dictatorial haciendo a pelo y a lana, cazando con red republicanas y carlistas, son cosas que no tienen más que esta sencilla explicación: ¡COSAS DE ESPAÑA!

Pues bien: ¡Cosas de España! Así nos explicamos nosotros, sin ánimo de censurar medidas gubernativas que tendrían su razón de ser y la tendrían de continuar, pero que nuestra limitada inteligencia no la alcanza, la supresión oficial de un periódico que, a fuerza de un valor inequívoco, de una constancia invencible y de una abnegación sin límites, llegó a ser el cerebro y el corazón del ejército y el baluarte insuperable contra el cual se estrellaron las embravecidas olas de la demagogia disolvente.

Ese periódico, *El Correo Militar*, que salió victorioso e ileso en la lucha titánica sostenida con tanto valor como talento con los Córdovas y Contreras cuando el cuerpo facultativo de artillería era disuelto de una pluma; cuando los batallones ébrios silbaban a sus oficiales y asesinaban a sus jefes; cuando una parte considerable de la marina, declarada oficialmente pirata, sequestraba en las ondas del Mediterráneo, en el mar de su gloria, la historia, los laureles del Callao; cuando, en fin, se declaraba en documentos oficiales que los delitos comunes no debían imprimir mancha en el honor uniforme del ejército español, ese periódico, repetimos, fué suprimido el día 1.º de Febrero del presente año, a raíz de un suceso preparado y llevado a feliz término para devolver al ejército su prestigio y a la marina su esplendor.

Sabemos, y lo consignamos con gusto para honra y gloria de los generales que desde aquella fecha han ocupado el departamento de la Guerra, que todos han considerado oportuna, conveniente y necesaria la reaparición de *El Correo Militar*. Nos consta que de esa misma opinión participa el Sr. Moreno Benítez, actual gobernador de Madrid; pero ¡cosas de España! *El Correo Militar* continúa suprimido; y ¡cosas de España! también, pero más fáciles de explicar; la suscripción del periódico suprimido se ha duplicado desde que no se publica.

La ilustrada redacción de *El Correo Militar* y su celoso e infatigable director, Sr. D. Melchor Pardo, en la imposibilidad de seguir dando a sus compañeros de armas sanos consejos y saludables doctrinas desde las columnas de su modesto periódico, con tanto afán esperado y con tanta avidez leído, escogieron un exco-

lente medio de corresponder a la galantería de sus abonados suministrándoles a la vez sabroso pasto y provechosa enseñanza. Hé aquí, pues, el noble origen y levantado propósito de *La Biblioteca Escogida de El Correo Militar*.

Cuanto en España (por desgracia poco) y en el extranjero se ha escrito sobre el arte de la guerra y sobre organización militar; cuantos adelantos útiles en armamento, táctica y fortificación ha hecho la ciencia moderna y sancionado la práctica en los campos de batalla; todo, en fin, lo que los grandes ejércitos, inundando de sangre, lo mismo el suelo virgen de la joven América que el de la vieja Europa, han inspirado con sus victorias y sus desastres a los más eminentes caudillos, ocupa un lugar preferente en la *Biblioteca Escogida*.

El Sr. Pardo y sus dignos compañeros de redacción prestan un eminente servicio al ejército español poniendo en manos de los jefes y oficiales que lo mandan libros de estudio y de consulta, que han de elevarle al nivel del primero del mundo, armonizando el valor que le sobra con la ilustración que en general le falta.

Bastará enunciar las obras que hasta ahora van publicadas, las que se hallan en prensa y las que están próximas a publicarse, para que pueda formarse una idea aproximada de la importancia y utilidad de tan selecta colección.

Van publicadas:

El ejército alemán, por un general prusiano (Moltke), traducción de A. Cotarelo.

Máximas, consejos y reglas sobre el arte de la guerra, por el mariscal Bageaud.

Los perros de guerra, por el teniente coronel de ingenieros del ejército francés de La Barre Dupare.

Caracteres esenciales de la batalla moderna, por un general prusiano, traducción de A. Cotarelo.

Algunas observaciones sobre táctica, por Layusann, capitán de infantería del ejército prusiano, traducción de un oficial del ejército español. Esta obra se está publicando actualmente.

Se hallan también en prensa:

Los Trabajos de la comisión reorganizadora del ejército, habiéndose terminado el tomo primero.

Obras próximas a publicarse:

La responsabilidad en la guerra, por el archiduque Alberto de Austria.

La aerostación militar, por el capitán de ingenieros del ejército francés Mr. Delambre.

Fisiología del general en jefe, por un oficial superior del ejército francés.

La Navegación submarina, por Leon Renard.

Y otras.

No terminaremos esta revista sin hacer especial mención del Sr. Cotarelo, uno de los ilustrados redactores de *El Correo Militar*, que comparte con el señor Pardo la gloria de la publicación que nos ocupa, y a cuya asiduidad e inteligencia es debida la traducción de varias obras ya publicadas, entre ellas la primera que dejamos citada, *El ejército alemán*, por un general prusiano.

Con decir que este general es Moltke, y con saber que trata de la organización del ejército de la Confederación de la

Alemania del Norte, está justificada la predilección dada a este libro, el primero de la *Biblioteca*.

En cuanto a lo esmerado de su traducción, nada debíamos decir. Al señor don Arturo Cotarelo, que ha sabido formarse una envidiable reputación literaria como autor de varias obras originales, escritor castizo y elocuente y notable publicista, le es fácil mejorar un libro al traducirlo, y de ello es buena muestra el que sirve de portada a la *Biblioteca*.

Dos palabras más para concluir. No nos mueve, no puede movernos un interés mezquino de partido a prodigar elogios merecidos y justos a la *Biblioteca Escogida* y a *El Correo Militar*. Aquella no puede tener color político, y a este no le hemos descubierto nunca otro color que el nacional, el que ha servido siempre de honrosa divisa al ejército español.

R.

GACETILLAS

Estado sanitario de Madrid.—Los notables cambios que el estado atmosférico ha sufrido en la semana que acaba de terminar, no han sido indiferentes para la marcha general de los padecimientos, así agudos como crónicos.

Estos se han empeorado notablemente, y con especialidad las lesiones orgánicas del aparato circulatorio; aquellas han acentuado su carácter reumático y catarral, desapareciendo en cambio los de índole francamente flogística, que se habían presentado con tanta frecuencia e intensidad en el aparato digestivo durante el verano.

Empiezan a presentarse algunas inflamaciones de los órganos respiratorios, que afectan una marcha franca y fácil para modificarse por la terapéutica.

En la carrera de San Jerónimo, núm. 12, parece que se descubrió ayer un robo cometido en ausencia de los amos, sin que se notase violencia en la puerta de la casa y al solo fracturadas dos cómodas y desmenujada una arca de hierro.

En la tarde del sábado, a instancia del dueño del establecimiento de la calle del Arsenal, número 4, fué muerto por los guardias municipales un perro de la propiedad de su dueño, por haber mordido a cuatro dependientes de la casa, los cuales se negaron a ser auxiliados en la casa de socorro, prefiriendo los de su médico particular, a quien mandaron aviso.

El perro fué conducido al depósito que el excelentísimo Ayuntamiento tiene establecido en el Canal, y se dió conocimiento de esta ocurrencia al señor juez municipal.

La empresa del teatro de la Zarzuela ha hecho importantes rebajas en el precio de las localidades, fijando en 12 rs. el de la butaca con entrada adquirida en el despacho, y en esta proporción los demás asientos del coliseo.

El número 34 de "El Correo de la Moda," acreditado semanario que dirige doña Angela Grassi, es notable por sus artículos y grabados como demuestra el siguiente sumario:

Exposición de los grabados, por Joaquina Balmaseda.—Tres elegantes vestidos para niña de uno a tres años.—Falda de batista.—Falda para recién nacido.—Diferentes camisas y pantalones para niños.—Cuellos, solapas y puños para señora.—Camisón para hombre.—Fichú en cuello Stuard para señora.—Fichú adornado de encaje.—Waterproof para jovencita.—Sombrero Flora.—Manta de croché para niño.—Fleco hecho en bastidor.—Diferentes puntillas y entredoses de croché y punto de agua, cintas y cenefas bordadas en blanco para adornar ropa de niños.—Cenefa para sillera y portieres, bordado de aplicación.—Pantalón de chimenea, bordado de capricho.

Literatura: La despedida maternal, poesía, por Evaristo Fombona.—El olvido, balada, por Pascual Vicens.—Carta a Patrocinio Biedma, por María de la Concepción Jimeno.—El castillo de Mondjar, por Francisco de P. Villa Real y Valdivia.—Los zapatos de moda, por Nicolás Díaz y Pérez.—El capital de la virtud, por Angela Grassi.—Los teatros, por la baronesa de Wilson.—Bibliografía, por la condesa de Araceli.—Variedades.—Explicación del figurín.

En Saint James (Luisiana) se celebró un duelo el 18 de Agosto ante una multitud considerable, entre el doctor Gray, miembro de la legislatura y Mr. Richard, diputado sheriff. Era el arma escogida el revolver de seis tiros, y se había de disparar a discreción a distancia de 15 pasos.

Ambos dispararon el primero y segundo tiro sin resultado; pero al tercero cayeron mortalmente heridos los dos en el mismo sitio, es decir, en el costado derecho por balas que les penetraron profundamente. Gray murió en seguida y Richard a los dos minutos. El origen del duelo era una discusión política, y hasta entonces los contendientes habían sido excelentes amigos durante muchos años.

El núm. 36 de "El Periódico para Todos," que con extraordinaria aceptación del público da a luz el conocido editor D. Jesús Gracia, contiene, entre sus notables artículos y acreditadas novelas, grabados de actualidad con hechos y vistas del teatro de la guerra, en donde la novedad está a la altura del interés de una publicación que tanto crédito alcanza. Núm. 36 que acaba de salir, contiene el Sumario siguiente:

Testo.—El rey del puñal, novela, por D. Manuel Fernández y González.—El meson de Paredes, por D. Eduardo de Palacio.—Dramas de Madrid, por D. Ramón Ortega y Frías.—El piloto Juan, por D. Pedro Escamilla.—La aldea en Madrid, por la baronesa de Wilson.—El puñal de oro, novela, por D. Torcuato Tárrega.—De la fuente de Cibeles a la Plaza de Toros (conclusión), por D. Ramón Medel.—Causas célebres.—Variedades.—Miscelánea.

Grabados.—El rey del puñal.—El piloto Juan.—La aldea en Madrid.—Causas célebres.

Se venden números sueltos al precio de un real en Madrid y real y medio en provincias; y se suscribe en todas las librerías, o bien dirigiéndose, con el importe de los números que deseen recibir, en carta a su editor D. Jesús Gracia, Encomienda, 19, principal, Madrid.

Preocupación en París la suerte de las magníficas pinturas que van a decorar la nueva Opera, porque está comprobado que el gas las destruye al cabo de no muchos años.

Mil ingeniosas soluciones llenan las columnas de los periódicos, y alguno hasta llega a proponer que se conserven todas las obras en el Museo del Louvre, y solo se pongan en el telón, y costados, copias hechas con todo el esmero compatible.

Ayuntamiento popular de Madrid.—Del parte remitido en este día por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 14 a 15 pesetas la arroba, de 0'50 a 1'00 la libra y a 1'55 el kilogramo.

Idem de cerdo, 0'50 a 0'82 pesetas la libra y a 1'08 kilogramo.

Idem de ternera, de 0'80 a 1'20 pesetas la libra y de 2'47 a 4'34 el kilogramo.

Tocino asado, a 20 pesetas la arroba y a 0'82 la libra y a 1'78 el kilogramo.

Jamon, de 20 a 30 pesetas la arroba, de 0'82 a 1'50 la libra y de 1'78 a 3'25 el kilogramo.

Pan de dos libras, de 0'41 a 0'47 pesetas y de 0'43 a 0'50 el kilogramo.

Jabón, de 10 a 12'50 pesetas la arroba, de 0'47 a 0'52 la libra y de 1'02 a 1'12 el kilogramo.

Acete, de 13'50 a 15 pesetas la arroba, de 0'47 a 0'43 la libra y de 9'10 a 10'49 el kilogramo.

Garbanzos, de 6 a 14'50 pesetas la arroba, de 0'25 a 0'59 la libra y de 0'54 a 1'28 el kilogramo.

Trigo, de 14'62 a 15'25 pesetas la fanega, y de 26'46 a 27'60 el hectolitro.

Cebada, de 9'75 a 10'37 pesetas la fanega, y de 17'65 a 18'77 el hectolitro.

NOTA.—Reseña degollada ayer.

Vacas..... 125
Carneros..... 850
Corderos.....
lechales.....
Terneras..... 36
Cerdos..... 2

Total..... 1.016

Su peso en libras 66.919.—Idem en kilogramos 30.710.

Madrid 13 de Setiembre de 1874.

La temperatura máxima en Madrid fué anteayer de 33'6 grados, y la mínima de 15.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Nicomedes, mártir.
Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas de San Pascual, donde continúa la novena de la Virgen de la Zarza; a las diez habrá misa mayor con sermón, que predicará don Basilio Sánchez Grande, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Pedro Martín Sánchez.
Vista de la Corte de María.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado 6 en San Millán, 6 de la Asunción en San Justo.

BOLSA DE MADRID DEL 14 DE SETIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	del 12	del 14	Alt.	Baja
R. perp. del 3 por 100.	11-75	11-80	5	
Id. fin de mes.	00-00	00-00		
Id. fin del próximo.	00-00	00-00		
Renta perpetua exterior	15-15	15-25	10	
Benda del personal.	00-00	00-00		
Billetes Hipotecarios.	98-50	98-50		
Bonos del Tesoro.	41-60	41-70	10	
Resguardos al portador de la Caja de Deps.	00-00	00-00		
CANERIAS Y SOCIEDADES.				
Abril 1850 de 4 000.	00-00	00-00		
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00		
Julio 1856 de id.	00-00	00-00		
Obras públicas 1858.	00-00	00-00		
Ferro carriles de 2.000.	20-70	20-75	5	
Id. nuevos.	20-20	20-20		
Id. de 20.000.	00-00	00-00		
Banco de España.	133-75	133-75		
Credito comercial.	00-00	00-00		
La Peninsular.	00-00	00-00		
Billetes del Banco de C.	00-00	00-00		
CAMBIOS.				
Londres, a 90 d. f.	48-65	48-55		
París, a 8 dias vista.	5-06	5-06		

Con cambios un poco mejores que los del sábado, la Bolsa estuvo ayer floja en operaciones.

El 3 por 100 interior rompió a 11,80 y lo dejamos ofrecido a este precio con dinero a 11,75, tanto al contado como a fin de mes.

El exterior se ofrecía a 15,25 y lo pagaban a 15,15.

Las primeras publicaciones de bonos fueron a 41,50, pero supimos que quedaba dinero para 100 a 41,70, por lo cual están perfectamente cotizadas a 41,75.

Las obligaciones viejas quedaban a 20,75, y las nuevas a 20,20.

El Banco se hizo a 134,00, 133,50 y 133,75, quedando bastante ofrecido a 134,00.

Los billetes hipotecarios se publicaron únicamente a 98,50, y no se encontraban más baratos.

Los descuentos han mejorado de 1 l modo, que hemos visto cerrar carpetas a 52,00 y cupones a 63,00.

Los cupones de bonos continúan perdiendo, por término medio, 26,00.

ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las 8 1/2.—T. 2.º par.—Un viaje al otro mundo.—La casa de locos.—El baile Barba-Azul.

TEATRO DE VARIETADES.—A las 8 1/2.—Socorros mutuos.—Justicia y no por mi casa.—Genio y figura.—En la confianza está el peligro.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las 8 1/2.—El joven Telémaco.—Las odaliscas.—Intermedios por la banda de Ingenieros.

SALON ESCLAVA.—A las 8.—El primitivo.—Un diablillo con falda.—Las dos joyas de la casa.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, y la pantomima El bandido de las montañas de Calabria.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 82, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

PAPEL WLINSI

El inmenso éxito de este remedio es debido a sus propiedades constantemente probadas, a su acción pronta e infalible, que atrae al exterior la irritación, cuya tendencia es fijarse en los órganos vitales. Reconoce la reuma, bronquitis, infecciones de la garganta, gripe, reumatismo, lumbago, dolores, etc., etc. Su empleo no exige ningún régimen; una ó dos aplicaciones bastan las más veces, y solo causan una ligera comezón. Precio de la caja, 8 rs.

Depósito en París, J. WILSON, 46, rue de Rennes. Madrid, Agencia franco española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. Por menor, Sres. Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña, Rodríguez Hernandez y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

FARMACIA DROGUERIA

BAYONA. MEDICINAL.

CALLE CHEGARAY, 14 y 16.

L. LEBEUF, FARMACEUTICO DE PRIMERA CLASE, EX-FARMACEUTICO DE LOS HOSPITALES DE PARIS PROVEEDOR DE LOS MISMOS.

PRODUCTOS quimicos para la fotografía.—GRAN SURTIDO de tés superiores negros y verdes.

PRODUCTOS ESPECIALES DE LA CASA LEBEUF (una noticia acompaña cada producto).

Exigir sobre todos estos productos el nombre y la firma de LEBEUF

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO.—Reconstituyente energético, especialmente útil contra todas las afecciones del pecho, contra el raquitismo y la escrófula. Aceites blanco, amarillo y oscuro, los tres de una pureza perfecta; se venden en frascos con la firma LEBEUF como garantía.

BREA VEGETALLEBEUF.—Para el agua de Brea, única preparación conteniendo la brea sin alteración ni modificación alguna.

CAPSULAS TENIFUGAS (contra la solitaria).—Remedio muy eficaz y de un empleo muy fácil.

COALITAR SAPONINE.—Anti-miasmá-

Bayona, 14 y 16, calle Chegaray.—Depósitos: PARÍS, 25, Rue Réaumur.—Madrid, Moreno Miguel, Hernandez, J. Simon, S. Ocaña y Ortega. Por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; en provincias sus depositarios.

CASA LE PERDRIEL, EN PARIS

54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie.

Tela vejigante *Le Perdriel*.—El más antiguo, seguro e inofensivo de los vejigatorios.—Exigir la firma en el reverso del emplatado.—Precio, 32 rs.

Thapsia de Le Perdriel de Reboallan.—Este poderoso revulsivo, que apenas se conocía hace quince años, es hoy un remedio popular, mereced a sus virtudes energicas, reconocidas por todas las celebridades medicas. Desconfiar de las falsificaciones y exigir las dos firmas.—Precio, 32 rs.

Ventas por menor en Madrid, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Sanchez Ocaña y Ortega.—La Agencia franco española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios.

EL LIBRO DE LAS ELECCIONES.

RESEÑA HISTÓRICA

DE LAS VERIFICACIONES DURANTE LOS TRES PERÍODOS

DEL RÉGIMEN CONSTITUCIONAL

(1810 a 1814—1820 a 1823—1834 a 1873.)

FOR

D. ANDRÉS BORRERO.

Se hallará al precio de 2 rs. en la librería de don Salvador Sanchez Rubio, calle de Carretas, 31.

EL SOMBRERO DE TRES PICOS

NOVELA POR

DON P. A. DE ALARCON.

Un tomo en 8.º de lujo.

Se vende a 10 rs. en las principales librerías de Madrid.

PRIMERA LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 15 de Setiembre saldrá de Cádiz, y el 20 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

AURRERA.

Los billetes para el pasaje oficial solo se despachan en Madrid.

Informes: D. M. A. Amasátegui, en Cádiz.—Galofre y compañía, en Barcelona.

MADRID: Paseo de Recoletos, 10, bajo.

BAUL-NEVERA.

Resultado garantido en todos los países para producir sin ningún riesgo y con grande economía el hielo y sorbetes. APARATO COMPLETO helando en 5 minutos una botella de agua por 6 céntimos.

NEVERAS ARTIFICIALES de todas dimensiones desde 13 francos.

Tosell, 213, rue Lafayette, París. La Agencia franco-española, en Madrid, Sordo, 31, en la cual se hallan varios modelos, sirve los pedidos.